



Destacan el papel de la prensa contra los prejuicios gitanos

Ramírez-Heredia apunta que el 80% de los universitarios ya son mujeres

ROSANA HERNÁNDEZ
 SALAMANCA

Juan de Dios Ramírez-Heredia, presidente de Unión Romaní, subrayó ayer el “papel determinante que los periodistas juegan en la imagen pública que de nosotros, los gitanos, se proyecta”. Ramírez-Heredia presentó en la Facultad de Comunicación de la Universidad Pontificia de Salamanca el informe *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano 2011*. “Los gitanos, ocupando como ocupamos el último lugar en el ranking del progreso, cuando en nuestro pueblo aún hoy se ceban problemas como el paro, la vivienda, la falta de formación, problemas de salud en la infancia... nos vemos obligados a hacer aún muchos programas en el ámbito social para proporcionar a las personas unas formas de vida mínimamente decentes. Pero a continuación decimos: absolutamente nada de lo que hacemos servirá si previamente no ganamos la batalla en los medios de comunicación”, reflexionó este eurodiputado y primer periodista gitano de España.

Juan de Dios Ramírez-Heredia apuntó a un ejemplo concreto. “En estos momentos, los últimos datos que tenemos nos muestran que de los jóvenes gitanos que están en la universidad, sorprendentemente el 80% son jóvenes gitanas. Este es un cambio absolutamente revolucionario en la



Juan de Dios Ramírez-Heredia, en la presentación de ayer.

J. M. GARCÍA

mentalidad de nuestro pueblo. Si no conseguimos que los medios de comunicación sean más imparciales esto no se transmite”. En este sentido, Ramírez-Heredia fue tajante diciendo que “a los racistas, ni agua. Con el racista no se puede dialogar, no puedes hablar, te mata, y así ha sido a lo largo de la historia. Lo que queremos los gitanos es despertar a través de estos estudios, conciencia en los informadores y que nos traten no con generosidad, sino con profesionalidad”.

Entre las causas que llevan a este tratamiento estereotipado de

los gitanos, Ramírez-Heredia señaló a los estereotipos, a los *tics* adquiridos, a la escasez de fuentes “con las que en ocasiones trabajan los periodistas”, y también “a que a los periodistas se les exige que sepan de todo, y eso no es posible”. El presidente de Unión Romaní recordó en este sentido su trabajo en Radio Nacional de España “cuando no había micrófonos inalámbricos e íbamos con unidades móviles. A mí me pedían cuatro reportajes cada noche, cinco días a la semana. Es evidente que uno no sabe tanto de tantos temas”. ■